



DIOS PRIMERO EN EL ANDAR

Hay una gran diferencia entre decir y hacer. Todos los hijos de Dios deberíamos saber la diferencia entre decir que Dios está primero en nuestras vidas, y por otro lado, tener una vida en donde Él es lo primero.

Decir y aplicar (hacer) son dos cosas muy distintas; hacer la Palabra de Dios, es hacer Su voluntad, y para hacer Su Voluntad hay que estudiar Su Palabra, asimilarla, guardarla en nuestro corazón y posteriormente ponerla en obras, aplicarla en nuestra vida.

Mateo 23: 1-3:

¹Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: ²En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. ³Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; más no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen

Jesucristo fue un gran crítico de los miembros del Sanedrín, en particular de escribas y fariseos. Los escribas eran los notarios, o escribanos de nuestra época, eran personas letradas que conocían muy bien la Ley, ya que se dedicaban a interpretarla; los fariseos eran el partido oficial de judaísmo, sin embargo, ellos conocían muy bien la ley que Dios había dado a Moisés, pero no andaban en ella; porque no basta con aprenderse la Biblia de memoria, para poner a Dios primero, hay que poner por obras estas enseñanzas. Es como un médico que sabe todo el libro de medicina pero cuando está sanando a su paciente hace todo lo contrario.

Mateo 16:6-12:

⁶Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos. ⁷Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan. ⁸Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? ⁹¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogisteis? ¹⁰¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis? ¹¹¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? ¹²Entonces entendieron que

no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

La Palabra de Dios está hecha por Su autor de tal forma que, cualquier persona sencilla pueda entenderla, no necesita intérpretes, requiere de estudio, dedicación y un gran amor a Dios; cualquiera que la estudie puede retenerla en su mente; pero llevarla de ahí al corazón, requiere trabajo y constancia, porque retenerla en el corazón, es querer andar en la Palabra de Dios.

Los saduceos y los fariseos ponían primero sus leyes, sus normas y ritos, y Dios tenía un papel secundario en su vida.

Veamos ahora, qué pasa cuando Dios no es lo primero en nuestra vida, sino que, nos apoyamos en otros hombres, o cuando buscamos otros dioses.

1 Reyes 3:3-12:

³Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. ⁴E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. ⁵Y se le apareció Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé. ⁶Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. ⁷Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. ⁸Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. ⁹Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? ¹⁰Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto. ¹¹Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, ¹²he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

Este es el Rey Salomón joven, que amaba a Dios en primer lugar, oraba por sabiduría para gobernar a su pueblo, el cual había sido unificado por David su padre; sentía que la tarea lo desbordaba, pero tenía el corazón dispuesto y deseaba seguir los caminos de Dios. El Rey ahora tenía sabiduría, riqueza y gloria pero esto no había cambiado la decisión de Salomón, de poner a Dios en primer lugar.

1 Reyes 4:34:

Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría.

Pero Salomón se alejó de Dios, decidió ir en contra de los estatutos de la Ley, desobedeció y adoró a dioses paganos con la consecuencia habitual que trae no poner a Dios primero.

1 Reyes 11:1-4:

¹Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; ²gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor. ³Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. ⁴Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

Esa consecuencia fue la destrucción del reino

1 Reyes 11:11:

Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo.

Salomón y todo el pueblo de Israel adoraban a dioses extranjeros. Esto trajo como consecuencia la nueva división del gran reino que David había unificado.

1 Reyes 11:33-34:

³³por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc

dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre.
³⁴Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos.

El mejor ejemplo de poner a Dios en primer lugar es por supuesto Jesucristo, no hay dudas que nuestro salvador estudió ampliamente las Escrituras; ya que sin importar en qué situación se encontrara, él recurría a la Palabra de Dios que había estudiado y asimilado. Esta conducta la vemos desde que era un niño, cuando ya sorprendía por el amplio conocimiento de la Palabra, incluso a los Doctores de la Ley.

Lucas 2:41-47:

⁴¹Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; ⁴²y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. ⁴³Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. ⁴⁴Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; ⁴⁵pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole. ⁴⁶Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. ⁴⁷Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

Vemos a un típico pre adolescente algo imprudente, pero que ya tenía clara cuál era su prioridad. Esta Palabra que había estudiado y asimilado, como hace cualquiera de los hijos de Dios, fue lo que lo preparó para responder adecuadamente de acuerdo a la voluntad de su Padre en cada situación.

Jesucristo sabía cual era su tarea y lo difícil de llevarla a cabo, pero estaba plenamente consciente que cumplir con esa misión encomendada por su Padre era lo más importante de todas las cosas; y que nada podía detenerlo hasta completarla.

Mateo 4:1-4:

¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

“Escrito está” debe ser nuestra respuesta habitual, ya sea en situaciones difíciles, como en aquellas de la vida cotidiana; pero solo podemos responder de esta manera si hemos estudiado y asimilado con diligencia la Palabra de Dios para utilizarla en el momento indicado.

Mateo 16:21-23:

²¹Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. ²²Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. ²³Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Jesucristo ponía a Dios primero en todo su andar, él sabía que parte de su misión era morir por nosotros. ¿Qué otro ser humano puede dar muestra de un andar más apegado a la voluntad de Dios, que la que vimos en este ejemplo?! ¿Qué otro individuo con sensaciones y emociones humanas, entrega por propia voluntad su vida para cumplir con la voluntad de Dios?!

Pero Jesucristo además de estudiar y asimilar la Palabra de Dios, la cumplió hasta sus últimas consecuencias y esto es verdaderamente poner a Dios primero. Él confió total y absolutamente en su Padre, y fue como cordero al sacrificio sabiendo que esta era su tarea. Sus prioridades estaban claras y ellas eran hacer la voluntad del Padre Celestial hasta el fin.

Lucas 22:39-44:

³⁹Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. ⁴⁰Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. ⁴¹Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, ⁴²diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. ⁴³Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. ⁴⁴Y estando en agonía, oraba más

intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

No fue siempre fácil para Jesucristo poner a Dios primero. La Hematohidrosis, o sudar sangre, es una condición bien conocida por la ciencia aunque excepcional, que se da generalmente en momentos de gran stress. Esta situación tan humana que vivió nuestro amado redentor nos habla claramente de lo que sentía, y aun así, él (por su propia voluntad) decidió poner a Dios primero y hacer su trabajo.

Juan 19:28-30:

²⁸Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. ²⁹Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. ³⁰Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Otra versión¹ de este último pasaje dice:

²⁸Jesús sabía que ya había hecho todo lo que Dios le había ordenado. Por eso, y para que se cumpliera lo que dice la Biblia, dijo: «Tengo sed». ²⁹Había allí un jarro lleno de vinagre. Entonces empaparon una esponja en el vinagre, la ataron a una rama, y la acercaron a la boca de Jesús. ³⁰Él probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”. Luego, inclino su cabeza y murió.

Eso es poner a Dios primero en todo. Jesucristo entregó su vida por nosotros porque era una tarea que su Padre le había encomendado y él la cumplió sin reservas.

Estos son ejemplos de personas como nosotros, que habían estudiado la Palabra de Dios, la conocían muy bien; pero cada uno de ellos hizo cosas distintas con ese conocimiento. Los escribas y fariseos la dejaron en su mente, Salomón la llevó a su corazón y la puso por obra, pero luego la olvidó; y Jesucristo, la estudió, la retuvo en su mente, la llevó a su corazón y realizó el más grande acto de amor a Dios, que fue morir por nosotros.

No basta con saber de memoria La Palabra de Dios, hay que andar en ella, vivirla y ponerla por obra todos los días de nuestra vida.

¹ Biblia para todos. Traducción en lenguaje actual. Ed Sociedades Bíblicas Unidas



Marcos 16:15

Nota de los editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

³ Hechos 17:11